PROGRAMA DE ESTADO y GOBIERNO

Guía para el uso de lA en el sector público en Argentina

Mauro Solano, Elsa Estévez y Amalia Peralta

C|PPEC[®]
25 años



Guía para el uso de IA en el sector público en Argentina

Mauro Solano, Elsa Estévez y Amalia Peralta

Introducción2
Inteligencia Artificial: algunas definiciones3
IA en el sector público en Argentina6
Recomendaciones para el uso de IA en el sector público8
Los requisitos para la implementación de la IA8
Desafíos y Puntos Críticos9
Recomendaciones10
1. Diseñar una estrategia de IA para el Sector Público10
2. Adoptar un enfoque incremental y de pilotos controlados10
3. Crear marcos de gobernanza y regulación10
4. Invertir en talento público10
5. Promover la cooperación interjurisdiccional y con la sociedad civil10
6. Fortalecer la interoperabilidad y la integrabilidad de datos11
7. Asegurar la transparencia y la trazabilidad en el uso de la IA11
Agradecimientos12



Guía para el uso de IA en el sector público en Argentina

Mauro Solano, Elsa Estévez y Amalia Peralta

INTRODUCCIÓN

La inteligencia artificial (IA) está avanzando a un ritmo acelerado, transformando sectores completos de la economía y la sociedad. En el contexto, cómo debe ser su adopción por parte de los gobiernos de todo el mundo es un debate que ha ganado relevancia, y genera tanto expectativas como desafíos.

Hoy en día, la IA tiene el potencial de transformar la manera en que los gobiernos operan, desde la mejora de la atención ciudadana mediante lo ya conocidos chatbots hasta la optimización y automatización de procesos en áreas como justicia, salud y educación. Sin embargo, la forma en que debe ser incorporada e implementada en el ejercicio de gobierno no es evidente, y su uso puede conllevar riesgos si no se gestiona adecuadamente. Sin estrategias claras, la implementación de IA podría resultar en soluciones desconectadas de las necesidades reales de la ciudadanía, costosas y difíciles de mantener, lo que podría dar lugar a una pérdida de oportunidades para la innovación.

Esta guía está dirigida a funcionarios públicos a nivel nacional, provincial y municipal en Argentina, con el objetivo de que se conviertan en consumidores informados y responsables de los sistemas de IA. La intención es proporcionarles herramientas para formular preguntas críticas, evaluar los riesgos asociados y tomar decisiones fundamentadas sobre la adopción de IA.

A lo largo de esta guía, se brindarán conceptos clave, ejemplos prácticos y estrategias para integrar la IA de manera efectiva y ética en las políticas públicas, con un enfoque en maximizar su impacto positivo en la sociedad.

Partimos de la premisa fundamental de que la IA no debe ser vista como una moda pasajera, sino como una herramienta poderosa capaz de generar valor público. La adopción de sistemas de IA en el sector público debe ser entendida como un proceso que involucra tanto la infraestructura tecnológica, los datos a utilizar y los recursos humanos en gobierno, como una visión estratégica en la que se integren aspectos éticos, sociales y políticos.



La IA es un concepto complejo y dinámico, y está lejos de tener una definición unívoca y estática. Podemos hablar de una "IA Humana", como aquella donde los sistemas piensan y actúan como los seres humanos, por ejemplo, un chatbot que puede responder de manera amable a las preguntas de un usuario, o una aspiradora robot que limpia superficies como lo hace una persona. Del mismo modo, podemos hablar de una "IA Ideal", donde los sistemas piensan y actúan racionalmente, -donde el algoritmo decide la mejor respuesta posible: por ejemplo, en el ajedrez, un buen jugador decide la jugada en base al número acotado de movidas que puede imaginar,imientras que el algoritmo inteligente decide la mejor jugada, considerando todas las movidas posibles.

Inteligencia Artificial: algunas definiciones

Esta guía está dirigida a funcionarios públicos de nivel nacional, provincial o municipal de Argentina, responsables de procesos gubernamentales o iniciativas de política pública. No está orientada a personal técnico especializado. Por esto, en esta sección se presentan algunas definiciones de base que, sin ánimos de exhaustividad, pretenden ser de utilidad.

De forma un poco más técnica, podemos decir que la IA es una parte de las Ciencias de la Computación que se dedica al desarrollo de sistemas inteligentes. En ese punto es preciso hacer una aclaración importante: como la IA aún no es una entidad en sí misma y se utiliza para implementar soluciones, es más conveniente hablar de sistemas inteligentes o sistemas de IA [1] que de IA a secas.

Un Sistema de IA es el que está dotado con algunas capacidades que se podrían calificar como inteligentes. A continuación, recuperamos dos definiciones:



- La OCDE define a un Sistema de IA como el que está basado en máquinas, capaz de influir en el entorno mediante la generación de recomendaciones, predicciones u otros resultados para un conjunto determinado de objetivos. Utiliza datos o entradas de máquinas o humanos para percibir entornos; abstraer estas percepciones en modelos; y utilizar los modelos para formular opciones de resultados. Los sistemas de IA están diseñados para operar con distintos niveles de autonomía[2].
- La Unión Europea define un Sistema de IA como aquel basado en máquinas que está diseñado para funcionar con distintos niveles de autonomía y que puede exhibir adaptabilidad después de la implementación, y que, para objetivos explícitos o implícitos, infiere, a partir de la entrada que recibe, generando resultados tales como predicciones, contenido, recomendaciones o decisiones que pueden influir en entornos físicos o virtuales[3].

^[1] Simari, G., Charla sobre IA Generativa y ChatGPT, Universidad Nacional del Sur, https://www.youtube.com/watch?v=I4MMg71nou4&t=2534s [2] OECD (2019), Scoping the OECD Al principles: Deliberations of the Expert Group on Artificial Intelligence at the OECD (AIGO), OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/d62f618a-en

^[3] EU Artificial Intelligence Act, , https://artificialintelligenceact.eu/article/3/

Un Sistema de lA puede, en base a grandes volúmenes de datos, identificar patrones y tendencias, y tomar decisiones basadas en esa información, lo que la convierte en una herramienta valiosa para mejorar la eficiencia y eficacia en diversos ámbitos, incluyendo el sector público.

Los Sistemas de lA necesitan grandes volúmenes de datos estructurados, pertinentes y de calidad, una infraestructura tecnológica robusta que incluya recursos de cómputo de alto rendimiento, conectividad de red de alta velocidad e infraestructura de centros de datos adecuada.

Este punto es de importancia en tanto da cuenta de que la IA no puede adoptarse en el vacío, precisa de un ecosistema compuesto de datos, conectividad e infraestructura física como condición necesaria para su uso.

La IA puede ser visible o no al usuario final. Los sistemas de IA pueden interactuar directamente con las personas, como un chatbot para responder consultas; o bien, puede operar en segundo plano analizando datos para optimizar procesos internos sin que el usuario lo perciba directamente, como el algoritmo inteligente usado por plataformas para recomendarnos series o películas.

La Autonomía de un Sistema de IA se refiere al grado de participación humana en el funcionamiento del sistema, específicamente hasta qué punto el sistema puede tomar una decisión o ejecutar una acción independientemente de la intervención humana, y cómo los humanos utilizan los resultados del sistema[4]. La autonomía es uno de los criterios que se utiliza para clasificar a los sistemas de IA, ya que es importante conocer cómo un sistema toma decisiones.

En algunas áreas críticas se requiere que la decisión la tome una persona y no un sistema de IA. Los sistemas de IA que están supervisados por una persona, o funcionan como asistentes en el trabajo de un ser humano, se consideran sistemas con la "persona en el loop".

Los sistemas de IA se basan en algoritmos como todo sistema de software, utilizan algoritmos, que son conjuntos de instrucciones o reglas definidas y finitas que permiten resolver un problema o realizar una tarea específica. Estos algoritmos, al procesar datos, pueden estar sujetos a sesgos que reflejan prejuicios o parcialidades. Estos sesgos pueden estar presentes en los propios datos que usa el sistema de IA, pero también en los procesos de entrenamiento o el diseño del propio algoritmo. Por ello, es fundamental garantizar la transparencia algorítmica, es decir, la capacidad de un sistema de IA para explicar de manera comprensible cómo se han tomado ciertas decisiones o se han obtenido determinados resultados, promoviendo la confianza y la rendición de cuentas

Comprender las definiciones y conceptos clave sobre la IA es esencial para tomar decisiones informadas al interactuar con estos sistemas.

Estas definiciones permiten identificar los elementos clave que deben ser considerados al evaluar la adopción de IA en sus respectivos gobiernos, asegurando que la tecnología se integre de manera efectiva y ética en los procesos gubernamentales.

CIPPEC propone las siguientes **preguntas clave** para los funcionarios públicos que se enfrenten a la decisión de adquirir o no un sistema de IA, con el objetivo de maximizar sus beneficios y minimizar los riesgos asociados:

¿El sistema de IA actúa de forma autónoma o proporciona una recomendación a un humano que toma la decisión?

Esto afecta directamente el grado de intervención humana y la responsabilidad final en el proceso de toma de decisiones.

¿A quién afectan los sistemas de IA?

Es crucial entender los impactos de los sistemas de IA en la ciudadanía, ya que estos pueden influir en servicios públicos esenciales, como salud, justicia, o educación.

¿En qué sector se implementa?

Cada sector puede tener necesidades y consideraciones específicas, lo que requiere una comprensión clara de cómo la IA se adapta a las políticas públicas y a las regulaciones locales.

¿Cómo recopila y procesa los datos el sistema de IA?

La calidad y la transparencia en la recolección de datos son fundamentales para evitar sesgos, promover la confianza y garantizar que los sistemas sean justos y equitativos para todos los ciudadanos.

IA en el sector público en Argentina

Para comprender el estado actual de la implementación de IA en el sector público argentino, CIPPEC llevó a cabo un relevamiento que incluyó tres acciones complementarias: relevamiento de normativa, de sitios webs y entrevistas en profundidad.

Como parte del relevamiento, se identificaron diversas normativas y resoluciones vigentes a nivel nacional, provincial y municipal que abordan, de manera directa o indirecta, aspectos vinculados al uso o regulación de la inteligencia artificial en el sector público. Si bien se trata de un conjunto todavía incipiente y heterogéneo, estas iniciativas permiten observar una creciente preocupación por establecer marcos institucionales que acompañen el desarrollo tecnológico.

A nivel nacional, la Agencia de Acceso a la Información Pública lanzo el <u>Programa de transparencia y protección de datos en el uso</u> de IA en 2023. En el mismo año, la Jefatura de Gabinete de Ministros publicó <u>Recomendaciones para una IA fiable</u>. Por su parte, el Ministerio de Justicia creó el <u>Programa Nacional Integral de IA en la Justicia</u> en 2024.

A nivel provincial, la Provincia de Buenos Aires lanzó en 2024 tres iniciativas: la creación de la Unidad de IA aplicada a la Seguridad (UIAAS), en la órbita de la Unidad de Gabinete de Asesores del Ministerio de Seguridad provincial, la creación de la <u>Dirección de Digitalización e Inteligencia Artificial</u>, en el Ministerio de Jefatura de Gabinete de Ministros, y la publicación de las <u>Directrices de Uso de Inteligencia Artificial Generativa en la Administración Pública</u>. Por su parte, la Provincia del Chaco publicó en 2024, la Ley de Regulación y pautas para el desarrollo y uso de la Inteligencia Artificial en el ámbito del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la provincia del Chaco.

A nivel municipal, en 2024, la Ciudad de Mendoza avanzó en la institucionalización de la gobernanza de la inteligencia artificial mediante la creación de un <u>Comité de Local de IA</u>, con el objetivo de orientar su uso responsable y estratégico en la administración local en conjunto con un ecosistema local compuesto de universidades, expertos/as, empresas y organizaciones de la sociedad civil. Por su parte, en la Procuración de la Ciudad de Buenos Aires se creó, en 2024, la Dirección de Inteligencia Artificial.

En conjunto, estas iniciativas reflejan avances hacia la institucionalización del uso de la inteligencia artificial en el sector público argentino. Si bien aún se encuentran en etapas iniciales y presentan distintos niveles de formalización, evidencian una preocupación compartida por establecer lineamientos generales que orienten la incorporación responsable de la IA en la gestión pública. Además, muchas de estas políticas surgen en el marco de estructuras interministeriales o espacios de articulación multisectorial, lo que demuestra una creciente conciencia sobre la necesidad de abordar la transformación digital desde una perspectiva integral, colaborativa y adaptada a los desafíos del contexto local.

Si bien se han identificado normativas específicas, estas no reflejan en su totalidad el estado actual de la implementación de iniciativas de inteligencia artificial en los gobiernos provinciales y locales de Argentina. A través del análisis de sitios web oficiales y entrevistas en profundidad, se relevaron también iniciativas en curso que, aunque no se encuentran aún formalizadas mediante resoluciones, decretos u otros instrumentos normativos, están siendo desarrolladas o incluso implementadas.

La atención ciudadana es uno de los ámbitos donde la incorporación de inteligencia artificial comienza a manifestarse de forma más intuitiva. Un ejemplo cada vez más frecuente es el uso de chatbots, herramientas que, si bien no siempre requieren IA para su funcionamiento, han evolucionado recientemente hacia soluciones más sofisticadas.

Estos sistemas están siendo adoptados por distintos niveles de gobierno como una vía para responder consultas y brindar servicios de manera ágil, simple y accesible, facilitando la interacción entre el Estado y la ciudadanía. Un caso emblemático es el de <u>Boti</u>, el chatbot implementado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2019. En 2024, incorporó tecnologías de inteligencia artificial generativa basadas en **grandes modelos de lenguaje** para ofrecer una experiencia conversacional más sofisticada en materia de turismo, mejorando la calidad de la interacción, adaptando las respuestas a las preferencias del usuario y facilitando la planificación personalizada de actividades.

La inteligencia artificial también habilita **nuevas capacidades de gestión pública que antes no eran posibles o resultaban costosas.** Un ejemplo concreto es el caso de la Ciudad de Mendoza, donde se utiliza IA para <u>identificar micro-basurales a cielo abierto</u> e intervenir en tiempo real ante situaciones de acumulación ilegal de residuos. A través del análisis automatizado de imágenes captadas por drones o cámaras aéreas, el sistema permite detectar zonas críticas, priorizar acciones de limpieza y optimizar recursos operativos. Esta innovación no solo mejora la eficiencia en la gestión ambiental urbana, sino que también contribuye a reducir riesgos sanitarios, fortalecer la fiscalización y promover entornos más limpios y seguros para la ciudadanía.

La IA tiene un enorme potencial como herramienta de sistematización y ordenamiento dentro de los propios procesos gubernamentales. Un ejemplo destacado es el caso de la Provincia de Neuquén, donde se está desarrollando un proyecto de IA orientado a analizar, clasificar y organizar sistemáticamente la información contenida en la Biblioteca Digital de Legislación. El objetivo es digitalizar y procesar más de 20 años de decretos, leyes y resoluciones provinciales, facilitando su búsqueda, acceso y análisis. Esta iniciativa apunta a mejorar la eficiencia en la gestión normativa, optimizar los tiempos de consulta legal y fortalecer la trazabilidad de los antecedentes jurídicos, contribuyendo así a una toma de decisiones más informada dentro del Estado. En esta misma provincia, la inteligencia artificial también se está explorando en otros ámbitos. De manera experimental, se está aplicando IA para mejorar la precisión en la evaluación y asignación de becas educativas provinciales.

Un caso destacado en el **ámbito judicial** es el de PROMETEA, una herramienta de inteligencia artificial desarrollada en el Ministerio Público Fiscal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el objetivo de automatizar la clasificación de expedientes, la predicción de resoluciones, y la redacción de dictámenes. Esta herramienta permite reducir significativamente los tiempos de respuesta en procedimientos judiciales administrativos, liberando recursos para tareas de mayor valor agregado. **Este sistema ha sido adoptado por provincias como Mendoza, Chaco, Corrientes y Santa Fe.**

Estos primeros relevamientos muestran que el uso de inteligencia artificial en el sector público argentino, aunque todavía incipiente y fragmentado, ya está habilitando nuevas formas de gestionar, planificar y atender las necesidades ciudadanas. Desde la automatización de respuestas en canales de atención hasta la mejora de procesos normativos, educativos y judiciales, la IA comienza a desplegar su potencial como herramienta transversal de modernización estatal.

Sistematizar para qué se está usando hoy la IA permite no solo registrar avances, sino también fomentar **la imaginación práctica**, es decir, la identificación en los distintos niveles de gobierno de oportunidades concretas de aplicación tecnológica en sus propios contextos. Tomar como referencia experiencias locales y también casos internacionales amplía el horizonte de lo posible, y contribuye a construir una visión estratégica que combine innovación con impacto público.

Recomendaciones para el uso de IA en el sector público

La implementación de la IA en el sector público puede ofrecer innumerables oportunidades para mejorar la eficiencia y la efectividad de los servicios gubernamentales. Sin embargo, la adopción de estas tecnologías debe llevarse a cabo de manera cuidadosa y estratégica para evitar riesgos como la falta de alineación con las necesidades ciudadanas o la ampliación de desigualdades sociales. A continuación, se presentan algunos puntos clave para asegurar una integración adecuada y responsable de la IA en las políticas públicas.

Los requisitos para la implementación de la IA

La adopción de sistemas de inteligencia artificial requiere una visión integral de las condiciones necesarias para su desarrollo y sostenibilidad. Cuatro dimensiones resultan clave:

a. Infraestructura de datos.

No hay inteligencia artificial sin datos confiables y de calidad. Es fundamental avanzar en políticas de integración, apertura y estandarización que garanticen la interoperabilidad entre sistemas y la disponibilidad de datos útiles para entrenar y validar modelos. Sin datos organizados, completos y actualizados, cualquier esfuerzo en IA será limitado o ineficaz.

b. Capacidades institucionales y humanas.

El desarrollo de IA en el sector público no requiere únicamente perfiles técnicos. Se necesitan capacidades híbridas que combinen conocimientos digitales (IA, datos, ética digital) con habilidades estratégicas como análisis prospectivo, gestión de procesos complejos e innovación colaborativa. La inteligencia artificial debe integrarse con la inteligencia individual y colectiva, fortaleciendo el trabajo interdisciplinario entre áreas de innovación, estadística, sistemas y los equipos responsables de la toma de decisiones en cada política pública.

c. Marco normativo y ético.

La implementación de lA debe apoyarse en marcos legales claros y adaptativos que regulen el uso de datos personales, garanticen la transparencia de los procesos algorítmicos y aseguren el respeto por los derechos de la ciudadanía. Es clave promover estándares éticos y criterios de uso responsable de algoritmos que eviten sesgos, aseguren la rendición de cuentas y prioricen la equidad.

d. Infraestructura digital.

Contar con conectividad adecuada, servidores o servicios en la nube pública o híbrida, y plataformas compartidas de desarrollo (como sistemas de gestión o portales ciudadanos) es indispensable para escalar soluciones. Todo ello debe ir acompañado de estrategias robustas de ciberseguridad que protejan tanto los datos como los sistemas involucrados.



Desafíos y Puntos Críticos

El camino hacia la incorporación de IA en el Estado no está exento de obstáculos. Identificar y anticipar estos desafíos resulta clave para diseñar estrategias de implementación responsables, sostenibles y centradas en el interés público. A continuación, se destacan seis puntos críticos recurrentes en el contexto argentino:

1. Baja calidad o disponibilidad de datos / falta de interoperabilidad.

La escasa calidad de los datos —por estar incompletos, no estandarizados o con sesgos estructurales— limita el entrenamiento y validación de modelos robustos. A esto se suma la falta de interoperabilidad entre sistemas, la existencia de plataformas cerradas o dependientes de proveedores externos, y la ausencia de normas técnicas comunes.

2. Riesgo de automatización acrítica.

Uno de los principales peligros es delegar decisiones sensibles a sistemas opacos que no permiten comprender cómo se toman esas decisiones ("cajas negras"). En contextos de alta desigualdad, esto puede reforzar brechas existentes si los algoritmos reproducen sesgos o se diseñan sin una evaluación adecuada de sus impactos.

3. Déficit de capacidades estatales.

Muchos gobiernos carecen del talento necesario para comprender, regular o supervisar proyectos de IA. Esto afecta tanto a los niveles técnicos como a los estratégicos, debilitando la capacidad del Estado para negociar, auditar o conducir iniciativas tecnológicas con criterio público.

4. Fragmentación institucional.

En ausencia de estrategias integradoras, los proyectos de IA suelen surgir de forma aislada, sin coordinación entre áreas ni lineamientos comunes. Esta fragmentación dificulta la escalabilidad, la interoperabilidad y el aprendizaje compartido.

5. Débil cultura de evaluación de impacto.

Debido al alto impacto que puede tener un sistema de IA, se hacer imperioso la necesidad de prácticas de evaluación para la correcta adopción de este tipo de soluciones tecnológicas. La mayoría de los gobiernos no cuenta con mecanismos sistemáticos para medir el impacto de las soluciones digitales que implementa, lo que se agrava al pensar en los resultados que puede tener una aplicación sesgada o incorrecta de IA. Sin evaluación, no hay posibilidad real de ajustar, escalar o replicar soluciones con base en evidencia.

6. Bajo involucramiento ciudadano y desconfianza.

La implementación de lA suele avanzar sin espacios de participación ni mecanismos accesibles de auditoría y rendición de cuentas. Esto puede alimentar percepciones de vigilancia, arbitrariedad algorítmica o exclusión, especialmente en contextos donde la confianza en las instituciones ya es limitada.

Recomendaciones

Diseñar una estrategia de IA para el Sector Público

Es fundamental que cada gobierno, a nivel nacional, provincial o municipal, cuente con una estrategia clara para la adopción de la IA. Esta estrategia debe ser participativa, ética y basada en evidencia. Antes de implementar cualquier solución basada en IA, es necesario identificar los problemas públicos prioritarios que la IA puede abordar de manera efectiva. Además, es crucial garantizar que los objetivos de la estrategia estén alineados con las prioridades sociales y económicas del país o la región.

2

Adoptar un enfoque incremental y de pilotos controlados

La implementación de la IA en el sector público no debe realizarse de forma abrupta ni a gran escala en sus primeras etapas. En lugar de eso, se recomienda adoptar un enfoque incremental que comience con proyectos piloto o casos de uso concretos que permitan evaluar su efectividad y los riesgos asociados. Esto facilita la iteración de las soluciones, la evaluación de impacto y la adaptación de las tecnologías antes de su escalado a nivel mayor. Iniciar con "quick wins" o victorias rápidas puede generar confianza y mostrar de forma palpable los beneficios de la IA.

3

Crear marcos de gobernanza y regulación

Es esencial que la adopción de lA en el sector público se realice dentro de un marco de gobernanza claro y estructurado. Esto implica definir responsabilidades y establecer mecanismos de supervisión y control. Los gobiernos deben crear normativas que incluyan principios éticos en el diseño y uso de lA, de forma que se garanticen la transparencia, la equidad y la rendición de cuentas. Además, deben realizar evaluaciones de impacto desde las etapas iniciales de cualquier proyecto de lA, para prever y mitigar posibles efectos adversos

4

Invertir en talento público

La falta de personal capacitado en IA es uno de los principales desafíos para su implementación en los gobiernos. Por ello, es crucial invertir en capacitación continua de los funcionarios públicos en áreas relacionadas con la inteligencia artificial, el manejo de datos y la ética digital. La creación de marcos para atraer y retener talento especializado en estas áreas es fundamental. Además, debe fomentarse la formación de perfiles híbridos que combinen conocimientos en gestión pública, tecnología y ética, para asegurar una integración eficiente de la IA en las políticas gubernamentales.

5

Promover la cooperación interjurisdiccional y con la sociedad civil

La implementación de IA en el sector público debe ser una iniciativa colaborativa. Los gobiernos deben promover espacios de intercambio y aprendizaje entre pares para compartir soluciones escalables, reutilizar desarrollos existentes y evitar duplicaciones de esfuerzos. Además, la colaboración con la sociedad civil y las organizaciones académicas es crucial para asegurarse de que la implementación de la IA sea inclusiva, transparente y esté alineada con los intereses y necesidades de los ciudadanos.

6

Fortalecer la interoperabilidad y la integrabilidad de datos

Una de las condiciones fundamentales para la adopción exitosa de la IA es la interoperabilidad de los sistemas gubernamentales. Es necesario crear un ecosistema digital que permita la integración de datos de manera eficiente entre distintas áreas del gobierno, y entre gobiernos nacionales, provinciales y municipales. Las iniciativas como el Ecosistema Digital de Interoperabilidad (EDI), que promueve la normalización de la conectividad y el intercambio de datos, deben ser extendidas y reforzadas para facilitar la integración de soluciones basadas en IA en todos los niveles de la administración pública.

Asegurar la transparencia y la trazabilidad en el uso de la IA

La transparencia algorítmica es clave para garantizar la confianza ciudadana en las tecnologías de IA utilizadas por los gobiernos. Los ciudadanos deben ser informados sobre cómo se toman las decisiones y qué datos están siendo procesados por los sistemas de IA. Además, debe existir un mecanismo claro de rendición de cuentas para asegurar que los sistemas de IA no sean utilizados de manera injusta o sesgada, y que los resultados sean comprensibles y auditables por todos los actores involucrados.



Agradecimientos

Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a todas las personas que han contribuido al desarrollo de esta guía. Su colaboración ha sido fundamental para la elaboración de este documento y para el enriquecimiento de los conocimientos sobre la implementación de la inteligencia artificial en el sector público en Argentina.

En primer lugar, agradecemos a **Ramón Gil-García** y **Mila Gasco Hernández**, así como a todo el equipo de expertos/as del **Center for Technology in Government (CTG)** de la Universidad de Albany, por su apoyo continuo y sus valiosas recomendaciones.

En segundo lugar, queremos mencionar a quienes participaron en las entrevistas, quienes proveyeron información esencial para la elaboración de la línea de base presentada:

- **Ángel Rojas** y **Víctor Figueroa**, Director de Planificación y Director de Servicios TICs de la Oficina Provincial de TIC de Neuquén, respectivamente.
- Alicia Penayo, Presidenta de Silicon Misiones.
- Bruno Grillo, Subsecretario de Modernización de la Ciudad de San Juan.
- Mario Adaro, Ministro de la Suprema Corte del Poder Judicial de Mendoza.
- **Alejandro Artopoulos**, Especialista en Educación de la Universidad de San Andrés.
- Flavia Bojanovich, Secretaria Legislativa de Inteligencia Artificial de Misiones.
- Martin Saban y Paula Eugenia Kohan, Especialistas del Centro de Inteligencia Artificial y Salud para América Latina y el Caribe.
- Janine Weidemann y Marina Lacalle, Directora General y Gerente Operativa, respectivamente, de Acceso a la Justicia del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Fabricio Fiatti, Concejero Municipal de Rosario.

Asimismo, agradecemos profundamente a **Manuel Vilardo y Alma Nielsen**, quienes han brindado su apoyo en el proceso de investigación que dio pie a la creación de esta guía.

	Guia para et uso de lA en et sector publico en Argentii
Este documento se elaboró en el m	narco de un proyecto financiado por la Embajada de
Estados Unidos en Argentina y cor	ntó con valiosas recomendaciones y observaciones
	nment de la University at Albany, State University of York, Estados Unidos.

CIPPEC® 25 años













